TELEGRAMAS.

AJENCIA HAVAS.

BERLIN, 29th.—The Chambers will only be called for the 15th.

The Emperor William has authorized the prosecution of the paper that published part of the memoirs of Frederick III. The police confiscated the whole edition. The editor declared that the manuscript was in the hands of Senator Gejuken (?). There is a general belief that the blow has come from England. The inquiries continue.

(TRADUCCION.)

BERLIN, setiembre 29.—Las cámaras serán convocadas solamente para el 15. El emperador Guillermo autorizó la persecusion del periódico que publicó parte de las memorias de Federico III. La policía embargó toda la edicion. El editor declaró que el manuscrito se hallaba en poder del senador Gejuken. Es creencia jeneral aquí de que el golpe proviene de Inglaterra. Las pesquisas continúan.

CABLE SUB-MARINO.

Via Galvenston.

LONDON, 28th.—Dr. Mackenzie's book explaining the case of the late Emperor Frederick will be published simultaneously in Paris, London, New York and Berlin on Lunday next.

CHICAGO, 28th.—A large forniture warehouse was burned this morning. A number of occupants escaped by sliding down a wire. Five, who were unable to escape, were burned to death.

ST. PETERSBURG, 28th.—Sixteen persons perished in a fire at Cronstadt yesterday in a large building, built of wood. The stairs caught fire and prevented egress.

JACKSON, (Miss.), 29th.—The high tension of feeling in this community has subsided and the city has assumed a tranquil state. Each day increases the number of demands for food, and much destitution is reported. Rations have been forwarded by orders from Washington. No new cases and no deaths in the past 24 hours.

JACKSONVILLE, (Florida,) 29th. — The marked reduction in the number of new cases and deaths seems to justify the hope that the worst of the epidemic is over and the situation has gradually improved 85 cases and 4 deaths yesterday.

ROME, 29th.—The Italian Government recently notified the Port that Italy would sign the protocol which the Porte desired to append to the Suez Canal Convention only on conditions that the Porte specified the territory claimed by Turkey in North Africa and that it also defined the western frontier of Tripoli. The Porte refused to comply with these conditions on the ground such compliance would compromise Turkey's rights in Tunis. The protocol has been abandoned.

BERLIN, 29th.—The *Reichzanzeiger* publishes the report to the Emperor William prepared by Prince Bismarck as follows: "I do not consider the diary in the form published genuine. The Crown Prince in 1870 did not share in political discussion. I did not have the King's permission to discuss with the Crown Prince the more intimate questions of our policy because the King feared he might cause indiscretions at the English Court and harm our relations with the German Federal Allies."

(TRADUCCION.)

LÓNDRES, 28.—El libro del doctor Mackenzie que esplica el caso del finado emperador Federico, será publicado simultáneamente el domingo próximo en Paris, Lóndres, Nueva York y Berlin.

CHICAGO, 28.—Esta mañana se quemó un gran almacen de muebles.

Escapó un número de sus moradores deslizándose por un alambre. Cinco de ellos que no pudieron escapar murieron quemados.

SAN PETERSBURGO, 28.—En Cronstad perecieron ayer 16 personas en el incendio de un gran edificio construidos de madera.

La escala se incendió impidiendo la salida.

JACKSON, (Missouri) 29.—Los ánimos en esta ya se encuentran mas apaciguados y la ciudad está tranquila.

Cada dia aumentan mas los pedidos para alimentos y se anuncia mucha pobreza.

Por órdenes de Washington se han enviado raciones.

En las últimas 24 horas no ha habido casos nuevos ni muertes.

JACKSONVILLE, (Florida) 29.—La disminucion notable en el número de casos nuevos y muertes, parece justificar la esperanza que ya ha pasado lo peor de la epidemia y que la situacion ha mejorado gradualmente.

Ayer ocurrieron 85 casos nuevos y 5 muertes.

ROMA, 29.—El gobierno italiano ha notificado a la Puerta que la Italia firmaria el protocolo que la Puerta deseaba agregar a la convencion del canal de Suez, pero bajo las condiciones de que la Puerta debia especificar el territorio reclamado por la Turquia en el Africa del Norte y que tambien quedaria determinada la frontera del oeste de Trípoli.

La Puerta se negó a acceder a dichas condiciones agregando que una aprobacion semejante comprometeria los derechos de la Turquia en Túnez.

El protocolo ha sido abandonado.

BERLIN, 29.—*La Gaceta Oficial del Imperio* publica el informe redactado por el príncipe de Bismarck y presentado al emperador Guillermo.

Dice así (lo sigue):

"No considero auténtico el diario publicado en la forma reproducida. En 1870 el príncipe heredero no tomaba parte en las discusiones políticas. No tuve la autorizacion del rei para discutir con el príncipe heredero las cuestiones mas reservadas de nuestra política, por haber temido el rei de que el príncipe podia ser la causa de indiscreciones ante la corte inglesa y que perjudicarian nuestras relaciones con los aliados federales alemanes."

TELEGRAMA DE LA SERENA.

29 de setiembre.

Anteayer regresó del mineral del Rodeito el señor Eujenio Chouteau, bastante restablecido del sério ataque pulmonar que sufrió. Está ya fuera de todo peligro.

Ayer partió para Totoralillo, en el vapor *Viña del Mar*, el intendente señor Muñoz, acompañado de don Félix Vicuña y otras personas. Queda reemplazándolo en la intendencia el señor Benjamin Vicuña Solar, cuya designacion ha sido mui bien recibida.

—Hai un clamor jeneral por el mal estado de los caminos públicos, a causa de los aguaceros pasados.

El de esta ciudad a la Higuera está intransitable, y lo mismo varios otros del interior.

—La alfombrilla ha principiado nuevamente a recrudecer con motivo del último aguacero y sequedad de las acequias.

REVISTA DE LA PRENSA.

EL ESTANDARTE CATÓLICO.—28 de setiembre.—Ocúpase en la importancia de los oficios y sufrajios por los muertos que por mandato de Su Santidad se harán hoi en todas las iglesias.

LA TRIBUNA.—28 de setiembre.—Responde a las observaciones que se han hecho por *La Libertad Electoral*, en cuanto a las propuestas para la construccion de líneas férreas.

LA LIBERTAD ELECTORAL.—28 de setiembre.—No acepta que los permisos concedidos a empresas industriales destinadas a construir líneas telegráficas, telefónicas o cables sub-marinos, se concedan, exijiendo de ellas servicios gratuitos o imponiéndoles gravámenes o retricciones odiosas, y en muchos casos perjudiciales, en compensacion de favores insignificantes. Mas propio es que se preste a esas industrias su auxilio con toda jenerosidad y se coloque, en lo que respecta al uso que de ellas puedan hacer, en la misma condicion que el público, de pagar los servicios que demande limitándose a pedir simplemente preferencia en los casos que el interes jeneral así lo reclame."

LA EPOCA.—29 de setiembre.—En dos editoriales sucesivos insiste ayer en que se dé publicidad a los antecedentes del negocio de los nuevos ferrocarriles y en que se arroje una viva luz sobre todos los detalles. Esa es la única respuesta que puede devolver su prestijio de seriedad comprometida a los procedimientos de gobierno.

Decir que las gestiones fracasaron no por alta de garantia en los empresarios sino por otra causa que no puede espresarse desde luego y que se reserva para su debido tiempo, es dar justo motivo para que las alarmas y los recelos encuentren nuevo fundamento para acentuarse.

El silencio, diremos para concluir, no es garantia, ni defensa para nadie. A lo sumo, y para valernos de una locucion vulgar, autorizaria para creer que en este negocio *hai gato encerrado.*

EL FERROCARRIL.—29 de setiembre.—La alcaldia municipal ha creado un funcionario especial encargado de denunciar al juzgado de policia local, las infracciones de las ordenanzas municipales, fijándole como remuneracion, el cincuenta por ciento de las multas impuestas a virtud de esos denuncios.

La ilegalidad de un procedimiento semejante, es por su naturaleza de aquellos que casi no exijen demostracion. Ni la actual lei de municipalidades, ni ninguna de las anteriores, han conferido al alcalde la facultad de crear empleos, ni la de fijar su retribucion. Esta facultad está reservada a los Municipios por la lei de 1887.

LA PATRIA.—29 de se setiembre.—En nombre de las ideas proteccionistas, espera que se reconsidere un acuerdo de la empresa de los ferrocarriles en que se piden propuestas para la provision de carbon *estranjero*, sin tomar en cuenta el similar chileno.

SEMANAS EN VALPARAISO.

Agoreros en falso.—Criterio de patriotismo y criterio de mercader.—Lo que la nacion ha dado y lo que ha adquirido.—Historia compendiada de Pascua.—Un episodio gráficamente peruano.—La obra de los misioneros.—Percances y tormentos.—El triunfo de la abnegacion.—Usos y costumbres.—Escasez de mujeres, pero no de esposas.—Como se casan y se descasan en Pascua.—La guerra.—Lo que produce el páramo.—Ni oasis ni desierto.—Las causas verdaderas de la estincion de una raza.—Buena empresa confiada a buenas manos.

29 DE SETIEMBRE DEL 88.

Cuando el 12 de Julio último salia el *Anganos* de nuestra bahia para ir a tomar solemne posesion de la isla de Pascua en nombre del Gobierno de la República, algunos malos agoreros calificaron la espedicion como indiscreta y culpable aventura, que no tendria mas resultado que tirar pródigamente en las playas de lejano mar muchos miles de pesos.

Segun ellos, el crucero gastaria en su viaje mil quinientas toneladas de carbon, cuyo valor, agregado a la compra de la isla y a los gastos inherentes de la espedicion, formarian un total de ciento ochenta mil pesos despilfarrados sin objeto. Y agregaban que aun cuando la posesion de la isla de Pascua nos costase la mitad solamente de esa suma, siempre seria discutible la conveniencia de adquirir a ese precio un peñon aislado y solitario, en donde la raza humana moria de aniquilamiento, en donde no crecia un árbol, y en donde solo crecian y se multiplicaban ratones y dañinos insectos

Ahora bien, el *Angamos*, llevado por su intelijente y resuelto comandante don Policarpo Toro, acaba de fondear en nuestra bahia, despues de haber llenado felizmente su mision,—y sin haber gastado ni siquiera la cuarta parte de lo que predecian aquellos augures de ignorancia o de mala fé. Ha llegado, pues, el momento oportuno de discutir la utilidad o la inconveniencia de haber ido a clavar en aquella isla la bandera de la República, en señal de posesion y soberania.

Y desde luego conviene observar a los que miran estas operaciones internacionales con ojos de mercader, que la mision de los Estados no es precisamente hacer negocios de bolsa, y que la sola soberania de un territorio puede valer millones de pesos, aun cuando el territorio ocupado no produzca materialmente el interes corriente de plaza. Si la posesion de la isla de Pascua no tuviese para Chile otro resultado que el haber impedido definitivamente que ella pasara a ser dominio de Inglaterra, de Estados Unidos, del Perú, o de otra nacion cualquiera, bien valdria por sí solo los cien mil pesos que en resúmen importará al fin su adquisicion. Siempre es útil y conveniente poseer a dos mil millas de la costa un territorio nacional que sirva de término para los viajes de instruccion de nuestra jente de mar, y en donde se pueda encontrar carbon, víveres frescos y demas elementos de provision para la armada. Y por el contrario, siempre es inconveniente que un territorio colocado en esas condiciones sea poseido por una nacion que en cualquier momento puede ser un adversario.

Empero, aun cuando quiera considerarse la feliz espedicion del *Angamos* con ese criterio de mercader que nunca debe aplicarse a los actos de seguridad y soberania de una nacion, el Gobierno de Chile habria realizado un buen negocio. Para convencerse de ello, basta comparar el dinero entregado y los valores recibidos.

En efecto, por un precio de seis mil libras esterlinas, del cual no ha habido que pagar ni siquiera la mitad, ha adquirido la nacion la isla de Pascua, que mide una superficie de diez y ocho mil hectáreas, con todas sus existencias actuales, que segun inventarios oficiales y detallados consisten en mas de 15,000 ovejas, 150 caballos, 700 cabezas de ganado vacuno, centenares de cerdos, asnos, cabras, etc. Construcciones de iglesia y casas, útiles de labranza, etc., objetos que tasados al precio mas ínfimo que se quiera darles, suman un total dos veces superior a la cantidad que por ellos se ha pagado.

Y si todavia se quiere seguir haciendo cálculos de lucro y de comercio con la adquisicion de la isla, bastaria observar que hai quienes están dispuestos a tomarla desde luego en arriendo, por un cánon que no bajaria de un diez por ciento de interes anual sobre los capitales que la nacion ha invertido en poseerla.

He dicho ya que no ha sido necesario gastar todavia ni la mitad de las seis mil libras a que subirá la compra total y definitiva de la isla. En efecto, lo entregado hasta ahora por el comandante Toro en nombre de la República se reduce a dos mil libras pagadas por sus pertenencias a los señores Salmon, y cinco mil francos entregados a la Mision francesa de Pascua. Queda aun pendiente un compromiso de compra-venta, por cuatro mil libras, firmado con los señores Brander, poseedores de una parte considerable de la isla. La obligacion para ambos contratantes se estiende por el término de diez años, durante los cuales el comandante Toro, en nombre del Gobierno de la República, conserva en arriendo por un cánon ínfimo las propiedades de los señores Brander, y mantiene así la soberania completa y absoluta de la nacion chilena.

Tal ha sido en resúmen la operacion realizada, que no puede ciertamente tacharse de inconveniente ni dispendiosa.

***

No es tampoco la isla de Pascua el yermo desamparado, estéril y mortífero que algunos se empeñan en suponer. Su historia, aunque breve y escasa, no carece de interes,—y en la imposibilidad de trazarla ni aun a grandes rasgos, me bastará recordar someramente a los diversos esploradores que la han visitado y estudiado.

Descubierta en 1722 por el almirante holandes Roggeween, debió su nombre al dia mismo de su descubrimiento, dia de Pascua, que en ese año fué el 6 de Abril. Su nombre indijena es Rapa-Nui, o sea gran Rapa, en contraposicion a Rapa-Iti, o pequeño Rapa, isla situada al oriente de la célebre Pitcaion. Hace muchos años el rei Tukuhin salió de Rapa-Iti, y llegó a Rapa-Nui en el mes en que las aves del mar hacen sus nidos, y se fijó definitivamente en ella. Tukuhin es el fundador de la dinastia de los reyes de Rapa-Nui.—Los historiadores primeros de la isla refieren que al bajar a tierra los holandeses se les acercaron millares de indios de estatura jigantesca, porque los hombres median doce pies de estatura y las mujeres diez. La grave historia suele ser aficionada a estas leyendas fantásticas, como para distraer con ellas las austeridades de su mision.

En 1770 el capitan español don Felipe Gonzalez, al mando del navio *San Lorenzo* y de la fragata *Santa Rosalia* arribó a la isla, de la cual tomó posesion en nombre de la corona de España.—Desde entonces la isla de Pascua no ha reconocido la soberania de ninguna nacion; siempre se la ha considerado como chilena, y los españoles mismos han debido juzgarlo así, puesto que desde la declaracion de la independencia de Chile no se han preocupado de ejercer en ella acto alguno de dominio.

En 1774 la visitó Cook, en su segundo viaje de descubrimiento, dando su nombre al puerto en que fondeó y donde permaneció algunos dias.

En 1786 llegó al mismo puerto de Cook el desdichado La Pérousse.

Desde entonces quedó olvidada de los navegantes hasta 1816. En este año, el capitan ruso Otto von Kotzebue tocó a su vez en el puerto de Cook; pero fué tan mal recibido por los indijenas, que no pudo desembarcar. Solo mas tarde tuvo la causa de esta hostil acojida: era que en 1804, el buque ingles *Nancy*, pescando en la isla de Mas Afuera una especie de lobos marinos cuyas pieles tenian entonces gran estimacion, notó que su tripulacion no bastaba para las operaciones de la pesca. Se dirijió entonces a Pascua, en donde se apoderó a viva fuerza de doce hombres y diez mujeres, matando antes un considerable número de indijenas que trataron de impedir el infame rapto. Conducidos a bordo de la *Nancy*, aquellos infelices fueron arrojados al fondo de la bodega, en donde se les mantuvo amarrados durante tres dias, y solo se les soltó al cuarto, cuando se encontraban ya a gran distancia de su patria y en medio de un horizonte de agua sin riberas. Empero, una vez libres, los doce isleños subieron sobre cubierta y se arrojaron a un mismo tiempo al mar, de donde fué imposible recojer ni a uno solo. Las mujeres trataron de imitar a los hombres, pero se pudo contenerlas.—Es rasgo particular y característico de aquellos naturales el que, siendo dóciles y accesibles a dejarse reducir y gobernar por insinuaciones amistosas, no soportan absolutamente la esclavitud de la fuerza. Hoi se han sometido, no solo sin inconveniente, sino con agrado a la soberania chilena, que se ha presentado en son de amistad y proteccion; de otra manera, es probable que hubiera sido necesario vencer algunas resistencias.

En 1826 el capitan Beechey, comandante del buque ingles *Blossom*, arribó al mismo puerto de Cook en donde fondearan todos sus antecesores. Los indijenas parecian haber olvidado ya el mal trato de la *Nancy*, y dejaron desembarcar sin resistencia a los nuevos visitantes; pero una mala intelijencia hizo que atacasen a los ingleses, quienes tuvieron que hacer fuego sobre ellos; una bala mató a uno de los jefes de la isla, y los ingleses hubieron de reembarcarse sin haber recorrido la isla.

Llegamos ya al episodio mas inhumano y cobarde de la crónica pascuense,—episodio de peruanos. En 1859 seis buques peruanos se apoderaron por engaño y por la fuerza de 1200 a 1500 habitantes de la isla, y se los llevaron al Perú, donde los vendieron en remate, al mejor postor, para que fuesen destinados a trabajos de plantaciones. Como repitiesen la misma hazaña en otras islas de la Polinesia, el gobernador frances de Tahití intervino oficialmente para hacer cesar el cobarde y repugnante tráfico, y entabló jestiones con el gobierno del Perú a fin de que los habitantes robados a Rapa-Nui fuesen devueltos a su patria. No pudiendo el gobierno peruano amparar públicamente aquellos actos de pirateria, ordenó la devolucion reclamada, y se reembarcaron en el Callao cien indijenas, únicos que sobrevivian del viaje. De estos, murieron 55 en el camino, atacados de viruelas, los demas perecieron pronto tambien, y solo tres hombres, de los 1500 que habian salido, lograron volver a su isla. Con ellos penetró tambien a Pascua el jérmen de aquel flajelo, hasta entonces desconocido.

***

Por este tiempo, la historia de la isla de Pascua entra como en una nueva faz, merced a las misiones que allí fundaron los Padres de los S. S. C. C.

En 1862 llegó a Valparaiso el buque frances *Cassmi*, capitan Lejeune, que habia tocado en Pascua, de la cual traia noticias. Encontrábase entonces en nuestro puerto el misionero frances Alberto Monteton, que habia ejercido su ministerio apostólico durante trece años en las islas de la Polinesia, y que al oir la situacion en que se encontraban los naturales de Pascua, resolvió ir a evanjelizarlos. Unióse para este santo designio con los padres Rigault y Eyraud.

Hé aquí la manera cómo el capitan Gana, que al mando de la *O'Higgins* esploró la isla en 1870, refiere la fundacion de estas misiones, en un interesante estudio que se incluye en la Memoria de Marina presentada aquel año al Congreso Nacional:—"La primera mision de la isla fué fundada por el misionero frances Eujenio Eyraud, que habiendo enriquecido en Bolivia, entró despues en la Congregacion de los S. S. C. C., legando toda su fortuna a condicion de que se estableciese una mision en la isla de Pascua. Nombrado el hermano Eujenio por el obispo de Tahití para echar los cimientos de la mision, se embarcó en una goleta en 1863 y fué abandonado solo en la isla. El capitan del buque que lo condujo se atemorizó a la vista de los indijenas y dió la vela antes de saber cómo seria recibido el abnegado misionero. Se cuenta que los salvajes trataron de despojarlo al instante de sus vestidos y de todos los artículos que llevaba para construir un oratorio; pero un indio de prestijio llamado Torometi lo puso bajo su proteccion y pudo salvarlo de la ira ambiciosa de los naturales.

"Formáronse con tal motivo dos partidos: el de los amigos de Torometi defendia al relijioso, y el otro, capitaneado por un indio altivo llamado Romá procuraba su muerte. Una vez vinieron a las manos, y gracias a la valerosa actitud de la esposa de Torometi, que se precipitó con peligro de la vida entre el padre Eujenio y Romá, libró a aquel de la muerte y de ser comido por los salvajes. Poco a poco fueron cambiando las cosas, y Romá se hizo uno de los mejores amigos del misionero, y con él muchos de sus secuaces".

Sin embargo, la residencia del padre Eujenio en la isla no fué feliz; aunque amigo ya de los dos prestijiosos indios Torometi y Romá, siguió siendo hostilizado por otro caudillo llamado Temana, que fué un tormento constante para el misionero. No le impedia que enseñase a leer a los niños y que los instruyese en las verdades de la Relijion, pero lo trataba a él y sus efectos como cosa conquistada; no le dejó objeto sin robar; le robaron sus pantalones, su vestido, su sombrero, sus zapatos, y aun lo obligaron a que los ayudase en la construccion de un bote. Esta existencia de perpetua amenaza hizo que el padre se decidiese a salir de la isla, cuando el 10 de noviembre de 1863 tocó en ella la *Teresa Ramos*.

"Ocho meses despues, dice sobre esto la citada Memoria del capitan Gana, el obispo de Tahití quiso conocer el resultado de la mision enviada a Pascua, y fletó un buque para el efecto. Llegado a la isla, embarcó al padre Eujenio y lo condujo a Tahití.

"En 1865, apesar de la mala acojida que habia tenido, quiso otra vez el virtuoso misionero ir a poner en práctica sus propósitos de redencion en la misma isla, y volvió acompañado del padre Roussel, que es ahora jefe de la mision de Angarra, a establecerse definitivamente.

"El padre Roussel desembarcó contra la voluntad de los isleños, y marchó solo hácia el jefe, quien al acercarse el padre levantó una piedra con intencion de matarlo y comerselo. Pero el padre, alzando su baston, descargó un golpe en la cabeza, que lo hizo caer aturdido, y con esta conducta intrépida logró imponer a los naturales. Sin embargo, los primeros meses fueron difíciles y a veces críticos para aquellos relijiosos; pero los indios empezaron despues a familiarizarse con ellos y advertir la vida ejemplar que llevaban, así es que fueron los padres ganando las voluntades y el amor de muchos, hasta el punto de gozar ahora los misioneros de un dominio absoluto sobre todos los habitantes de la isla.

"Antes de un año el padre Eujenio trajo de Valparaiso al padre Gaspar y a un hermano de la misma Congregacion. Desde entonces se ha fundado otra mision en Valhon, y los indijenas viuen en paz, entregados al cultivo de sus tierras y al cumplimiento de los deberes relijiosos."

En 1868 visitó la isla el buque ingles *Topaze*, y se llevó al Museo de Londres algunas de las famosas estátuas de piedra que han hecho célebre a Pascua.

Finalmente, en 1870, como antes lo he recordado, la corbeta chilena *O'Higgins* al mando del capitan don Ignacio L. Gana la recorrió con detenimiento, y su comandante escribió acerca de ella la interesante Memoria a que he aludido, y que, junto con otro detenido estudio del doctor Rodulfo A. Philippi, me ha servido para estractar estos apuntes.

***

Los habitantes de la isla de Pascua no son los jigantes de que hablaron sus primeros cronistas.

El comandante Gana los describe así:—"Estatura media, ojos grandes, frente protuberante, nariz perfilada, vómer aplastado en las ventanillas, pelo lacio, negro o amarillo, boca grande, labios regulares, dentadura hermosa, blanca y alineada; mayor número de lampiños que de barbudos. Apesar de la infatigable actividad pedestre de esta jente y de sus sorprendentes fuerzas natatorias, es rarísimo el individuo de señalada musculatura, y sus miembros son delgados, carne suave, espalda estrecha, pescuezo largo, femenil.

"La mujer es tambien alegre, aunque esclava y sometida a todos los deberes domésticos. No faltan algunas simpáticas y bien parecidas; pero de ordinario presentan mas edad que la que tienen."

Un hecho curioso, que ha llamado la atencion de todos, es la enorme desproporcion que existe entre el número de hombres y de mujeres en la poblacion de la isla,—circunstancia que se ha hecho notar desde los primeros dias de su descubrimiento hasta hoi.

En efecto, Cook estimó el número de habitantes en 600 a 700, y solo vió a treinta o cuarenta mujeres. La Pérousse, que calculó la poblacion en 2,000 almas, observa que se presentaron a su vista mui pocas mujeres. El comandante Gana dice que apenas la tercera parte de la poblacion es de mujeres y agrega que talvez por esta escasez del sexo femenino "apenas llegan las muchachas a la edad de diez años las hacen casarse." Finalmente, el comandante Toro ha encontrado en su reciente viaje una poblacion de 150 habitantes, de los cuales no llegan a 50 las mujeres.—Tanto mas singular es esta estraña desproporcion cuanto que ella subsiste despues de las crudas guerras interiores en que las tribus se han destrozado sin compasion, y despues de la estraccion de mas de mil hombres hecha por los corsarios peruanos, y que indudablemente debió dejar reducida la poblacion de la isla a menos de su mitad.

Pareceria que siendo tan escaso el bello sexo pascuense,—hagámosle el honor de llamarlo bello, que nada se pierde,—el matrimonio ha de ser una operacion difícil de realizar. Cada Virjinia debe tener allí media docena de Pablos, y necesariamente los no favorecidos han de resignarse a un forzado y melancólico celibato. Y sin embargo, adquirir esposa es aun mas espedito en Pascua que en Valparaiso y Santiago, donde ellas son muchas mas que ellos.

El matrimonio se realiza allá por la sola voluntad de los contrayentes: no hai que molestarse con graves preocupaciones ni con demandas de consentimientos ajenos. Convenidos los novios en casarse, lo que no es difícil, reunen los comestibles necesarios para la fiesta, y que encuentran cómodamente a la mano en la isla misma, sin mas trabajo que aglomerarlos en un sitio determinado, y terminada aquella, quedan marido y mujer. La operacion no es complicada, como se vé. Bien es verdad que los matrimonios se deshacen en Pascua con la misma facilidad con que son hechos. Cualquier pequeño disgusto entre los casados disuelve el matrimonio, y uno y otro quedan libres para tomar de nuevo estado. Esta asombrosa espedicion para romper casamientos es lo que compensa la escasez de mujeres. Cada una puede casarse diez o doce veces, con lo cual mui pocos pascuenses pueden temer quedarse célibes.

Al contrario, sucede que suele haber enlaces entre niños, en los cuales se usan las mismas formalidades que en los de los grandes, es decir, que no se usa otra formalidad que la obligada comida; solo que en estos matrimonios infantiles, cada niño recien casado se va con su familia, y no pueden juntarse sino despues de cierta edad.

Como queda insinuado, el sexo masculino, que se cuenta en tan deplorable esceso en la poblacion de Pascua, se encargaba antes de destruirse a sí mismo. Hé aquí cómo narra estas singulares guerras el comandante Gana: — "Apesar de tener un solo rei, crueles guerras tenian lugar entre los naturales sin mas motivo que el ansia del despojo y el encono personal. El rei era sagrado e inviolable, y en los últimos tiempos se le tomaba su venia para declarar estas guerras. Sin embargo, los diversos partidos cumplian con sus deberes tributarios. El arma principal era la maza o macana, siendo despues reemplazada por la lanza. Esta tenia por moharra un pedernal en forma de media luna, afilado hasta el punto de poder afeitarse con él. Conocidas sus intenciones hostiles, los belijerantes se ocupaban en poner en seguridad las cosas mas preciosas de su pertenencia. El dia del ataque se dirijia una fuerza sobre otra, permaneciendo la que habia sido provocada en sus casas, si no era capaz de resistir el encuentro, y se entregaba a discrecion. En caso contrario, salia al campo y se ocultaba en algun accidente del terreno para precipitarse de improviso sobre el enemigo. El combate se trababa cuerpo a cuerpo, cayendo esclavo el vencido en poder del vencedor, que llevaba consigo cuanto le pertenecia, inclusos sus mujeres e hijos. En esta condicion debia labrar la tierra y hacer todos los trabajos rudos que demandaba la subsistencia de su amo. Cuando el vencedor se fastidiaba del esclavo por motivos de vejez o enfermedad, lo arrojaba de su casa y le permitia ocuparse de sus propias atenciones; el vencido entonces, temeroso de volver otra vez a la dura condicion de esclavo, cultivaba la décima parte menos de su tierra que la que necesitaba para mantenerse, prefiriendo morir de hambre con su familia a incitar la codicia de sus enemigos. Esta costumbre, o mas bien el temor a la esclavitud ha sido una de las causas principales, a juicio de los misioneros y de otras autoridades en la materia, del estado de debilidad a que ha venido llegando la poblacion de Pascua, casi toda profundamente demacrada y tísica al presente. Apesar de las calamidades de la guerra en tan reducido pais, la poblacion llegó a elevarse a 4,000 almas, poco mas o menos."

***

He dicho que no es Pascua el páramo infecundo y desolado que algunos caricaturistas de última hora han tratado de mostrarnos.

Si no posee la naturaleza exuberante ni la vejetacion frondosa de las islas orientales, está mui distante de ser el peñon árido en donde no hai ni una sola hoja ni una gota de agua, y vale mas que muchas colonias cuya posesion mantienen otras naciones no sin atendibles sacrificios.—El comandante de la *O'Higgins* describe así su aspecto jeneral:—"El suelo de la isla, aunque sinuoso por efecto de las doce eminencias que se levantan en tan corto espacio, es fendido, y hai mui pocos lugares donde el buei no pudiera arrastrar el arado. Declives suaves, bonitas planicies, vallecillos y cañadas por diversos puntos, largos faldeos cubiertos de yerbas: tal es el espectáculo que ofrece esta apartada rejion."

Sus productos naturales bastan para el sustento de los habitantes, de tal manera que segun la observacion jeneral de todos sus esploradores, basta que el hombre trabaje tres dias del año para que tenga todo el alimento que ha de necesitar durante ese año.

Y en efecto, produce con exuberante prodigalidad los plátanos mas esquisitos que se conocen; los camotes, la caña de azúcar, el ñame, el taro, especie de papa jigantesca, el tii, helecho de cualidades inapreciables. El valor del tii consiste en su raiz, que es un bulbo grueso y enorme, con mayor riqueza sacarina que la caña de azúcar. Cuando se asa, esta raiz se transforma en una pasta de sabor mas delicado que la mas fina chancaca. Los indijenas la asan a la manera que en el sur de Chile se hace el *curanto*, enterrándola en hoyos practicados en el suelo, y que se mantienen a una temperatura elevada por medio de piedras calientes. La operacion demora dos o tres dias, pero los resultados compensan ampliamente esta lentitud, porque con ella se obtiene una cantidad que dura meses enteros de un manjar delicado y nutritivo. El tii da tambien la tinta negra con que los indios hacen su *tatuaje*, es decir, la operacion de pintarse la cara y el cuerpo con figuras caprichosas y estravagantes.

Ademas de bueyes y ovejas, hai en la isla una cantidad incalculable de gallinas, ave silvestre allí, y patos, gansos, pavos, etc.

Al llegar a Pascua, el comandante Toro dejó plantada en ella una buena cantidad de viña, duraznos, higueras, acacias, árbol del pan, cocoteros, limoneros, naranjos, frejoles, papas, arvejas, trigo, maiz café, tabaco, alfalfa, cebada, etc. al mismo tiempo que soltaba perdices, codornices, loicas y otras aves que aquí le fué posible reunir. A su vuesta de Tahití, despues de cuarenta dias, tuvo la satisfaccion de ver que sus plantaciones ofrecian las mas halagüeñas esperanzas y que las aves se mantenian alegres y animadas.—No hai en la isla insectos de ninguna especie, ni siquiera moscas.

No menos inexactas que estas suposiciones de esterilidad son las que se hacen respecto de las epidemias y del clima funesto de la isla, que ha concluido por debilitar y estinguir a la raza indijena.—El clima ordinario y constante de Pascua es de 19 a 20 grados en invierno y de 26 a 27 en verano,—temperatura de que no gozamos en las rejiones mas templadas de la costa de Chile. No hai ninguna enfermedad epidémica.

Las causas del aniquilamiento de la raza aborijene no son, pues, ni las inclemencias del clima ni los estragos de las enfermedades; son las que antes hemos apuntado, las guerras y los raptos frecuentes de indijenas. El doctor Philippi en una interesante y estudiada Memoria presentada a la Universidad en 1873, resume a este respecto la opinion de los diversos esploradores de la isla en los términos siguientes:—"Hemos dicho mas arriba que en 1859 o 1860, novecientos, o segun otros, mil quinientos naturales fueron trasportados al Perú para ocuparlos en las labores del campo y en el embarque del guano; a lo que agregaré que, segun la narracion del oficial del *Topaze*, tres de los piratas peruanos cayeron en poder de los canacas, quienes los mataron y comieron. Entre aquellos pobres arrastrados con maña y violencia lo fué tambien el rei con toda su familia. Esta circunstancia se convirtió luego en una ruda calamidad, pues que trajo la anarquia, el robo, el asesinato, el hambre y una lucha desesperada y encarnizada. Todos querian mandar y nadie obedecer, y ese cuerpo acéfalo se destruyó bárbaramente a sí mismo, resultando el decrecimiento de los habitantes y la ruina de los plantíos en términos sorprendentes. El padre Eujenio Eyraud contó 1,800 habitantes a su llegada a la isla; en 1868 solo alcanzaban a 930; y al presente, 1870, no pueden estimarse en mas de 600. La viruela, traida por los individuos que volvieron del Perú, habia convertido en un vasto cementerio la isla de Pascua, poco antes tranquila y favorecida por la naturaleza (Gana). Como los demas polinesianos, los isleños de la isla de Pascua se concluirán pronto, dice tambien el oficial del *Topaze*. Es una cosa mui triste que en esas islas, como en la América del Norte, en donde se establece el hombre blanco, perezca la raza aborijene."

Así, para los hombres de ciencia y de observacion, las causas del aniquilamiento de los indijenas de Pascua son completamente distintas de las causas que supone la ignorancia.

***

Los compendiosos apuntes que quedan escritos y las breves observaciones que de paso he hecho alcanzan a manifestar que la isla de Pascua no es la zona insignificante de que hablan algunos, y que su posesion no es tampoco una inútil aventura de mar.

La mision encomendada al comandante Toro tiene una positiva importancia actual, y puede tenerla aun mayor en lo futuro,—y la intelijencia, el celo y el patriotismo con que ha sabido cumplirla el distinguido oficial de marina, merece el aplauso justiciero de todos. Escusado es advertir que cuando se trata de empresas realizadas en nombre del pais, y realizadas con el éxito con que ésta ha sido llevada a término por el comandante Toro, seria empequeñecerlas y deslustrar las tomar en cuenta las deleznables animosidades del despecho, y las inútiles murmuraciones de la envidia. Las miserias personales no pueden llegar a la rejion serena en que deben situarse todos los problemas en que de algun modo está interesado el nombre de Chile.

El Gobierno de la República ha hecho bien en tomar posesion solemne y definitiva de un territorio que por tradicion le pertenecia,—y ha obrado con acierto al confiar esta comision al oficial de nuestra armada que podia desempeñarla con mas cabal conocimiento de las cosas.

No pocas consideraciones, y de no escasa importancia, podria agregar todavia para manifestar que la adquisicion de la isla de Pascua no es una simple humorada del gobierno chileno; podria recordar aquí la singular importancia que probablemente ha de cobrar esa posesion con la apertura del itsmo de Panamá; podria insinuar las razones de prevision y de propia seguridad que aconsejaban resguardarnos de la codicia estranjera que ya queria poner mano sobre la isla;—pero la estension que ha cobrado este rápido estudio me ha llevado mas allá de lo que al principio pensaba, y quiero dejar este asunto para nueva oportunidad, si ella se presenta.

JACOBO EDEN.

LA CANCION DEL PERAL.

(Traducido para *La Union.*)

I.

Habia un gran peral al estremo de la aldea, que en la primavera parecia un ramillete de flores. La casa del jardinero se hallaba al otro lado del camino; tenia una portada de piedra parecida a la de un castillo; la hija del jardinero se llamaba Perrine.

Eramos novios.

II.

Tenia dieziseis años. ¡Cuántas rosas en sus mejillas tantas flores como habia en el peral! Bajo el peral fué donde la dije: Perrine, mi Perrine, ¿cuándo nos casamos?

III.

Todo en ella sonreia; sus cabellos que jugaban con el viento, su talle, su pié desnudo en sus pequeños suecos, sus manos que dejaban la rama pendiente para aspirar el perfume de las flores; su frente pura, sus dientes blancos entre sus labios rojos. ¡Ah! yo la amaba mucho.

Nuestra boda para la cosecha, me dijo, si el emperador no te toma para soldado.

IV.

Cuando llegó el sorteo encendí un cirio, porque la idea de irme lejos de ella me destrozaba el corazon. ¡Alabada sea Santa María! saqué el número mas alto. Pero a Juan, mi hermano de leche, le tocó mal número.

Le encontré llorando y que decia: ¡Madre! ¡pobre madre mia!

V.

—Consuélate, Juan: yo soi huérfano.

No queria creerlo cuando le dije: voi a partir por tí. Perrine vino bajo el peral con los ojos llenos de lágrimas; jamas la habia visto llorar; sus lágrimas eran mas bellas que sus sonrisas.

Ella me dijo: has hecho bien y eres bueno, vé, mi Pedro yo te esperaré.

VI.

Por la derecha, por la izquierda, paso de carga! Adelante, marchen. Así se anduvo hasta Wagram! Pedro, mantente firme, hé ahí al enemigo. Ví una línea de fuego. Habia quinientos cañones que tronaban a la vez, y un humo que oprimia el pecho, y sangre donde se hundia el pié.

Tuve miedo y miré para atras.

VII.

Atras estaba la Francia y la aldea y el peral, cuyas flores se habian convertido en frutos. Cerré los ojos y ví a Perrine que oraba por mí. ¡Alabado sea Dios! héme aquí valiente! Adelante, adelante! Apunten, fuego! A la bayoneta! Ah! Ah! va bien el recluuta! Muchacho, ¿cómo te llamas?

—Sire, me llamo Pedro.

—Pedro, te hago cabo.

VIII.

Perrine!